

EN PELIGRO

Los periódicos de España hablan mucho de Marruecos estos días. A primera vista, considerando la cantidad de la información y de los comentarios, diríase que el tema es de actualidad, porque interesa mucho al público; pero luego un examen más profundo de lo que se imprime en el diario, conduce a esta otra conclusión, harto diferente en el fondo: el tema interesante porque es de actualidad, y cualesquiera otra cosa actual interesaría lo mismo o más.

Me consta la certeza de lo que digo. De algo me he de servir veintidós años de periodismo activo en España. Las aficiones africanistas del país y de su Prensa, su pensamiento impreso, son puramente circunstanciales y siempre lo han sido, aun en los tiempos de mayor pujanza. El Estado, primero, y la Nación más tarde, se dejaron arrastrar hacia América con Colón, en 1492; pero no quisieron seguir a Cisneros a África en 1503; y cuando el flamante conde de Melilla dispuso, hace poco más de un siglo, el abandono de Orán y Mazalquivir, no se oyó en toda la Península una queja ni una protesta. De África se nos daba un conito. No nos interesaba poco ni mucho el vecino continente, ingrato y bárbaro. Ni siquiera cuando nos sentíamos con vocación de cruzados de Cristo le mostramos gran afición. Ahora, ¿qué tenemos que hacer allí? ¿Iremos empujados por la idea religiosa? ¿Buena la hemos puesto a ella y a sus representantes? ¿Nos meterá en la aventura la exuberancia de poder militar? No tenemos siquiera el suficiente para defender la propia casa. ¿Será la necesidad de proteger cuantiosos intereses industriales y mercantiles? Tampoco. Nuestro puesto en la estadística comercial marroquí no puede ser más modesto. ¿Nos mueve la conciencia de deberes históricos y de los peligros que, dada nuestra situación geográfica, nos amenazan en la propia existencia el día que Marruecos pase a manos de una de las grandes potencias europeas o sea siquiera repartido entre varias? ¡Ah! Si esa conciencia tuviésemos, tendríamos algo; tendríamos mucho. Porque en la suposición de tenerla ya envuelta la suposición de una voluntad, y una voluntad encarnada en un pueblo, por pobre, por pequeño que éste sea, produce actos, inspira sacrificios, vivifica y dignifica. Y entonces nuestros intereses africanistas serían permanentes, intransferibles, manifestaciones principales de la vida nacional y ofrenda a la consideración del mundo el testimonio respetable de los hechos, no el vanos é ineficaz de las palabras.

Y hoy, si, como Dios no quiera, surgiese el conflicto final allende el Estrecho, España no podría presentar ante el Areópago europeo otros títulos que añejos pergaminos anulados por la prescripción, con la inútil añadidura de varios tomos de discursos y artículos patrióticos, producto de nuestro africanismo intermitente y pueril, cuyo farrago carece de valor legal ante las Cancillerías, en las cuales no circula más moneda que ésta: Ejército, Marina, intereses creados, actos de dominio. Como nada de eso tenemos, será milagro especial de la Divina Providencia que se nos atienda, ni siquiera que se nos tome en serio.

Esta es la verdad pura de la situación de España ante la cuestión de Marruecos. ¿No es de lo más agudo oír, lector? Sospecho que no. Tú prefieres que te engañen con dulces mentiras en letras de molde, sin perjuicio de indignarte contra ellas el día amarguísimo del desencanto. Si te abren los ojos a tiempo de que medites y pongas el remedio, acaso te lamentes de que deprimen tu espíritu y amenguan tus bríos, como si el espíritu y los bríos, aun habiéndolos en grande, fuesen otra cosa, puestos al servicio de la ficción, que una acción más. No volvamos a las andadas; seamos sinceros, y no reneguemos de la realidad por aspera y fea, ni la apodemosos pesimismo. Ya sabemos que eso cuesta caro. Si hubieras sido pesimista el año 95, no habrías tenido que lamentar el 98, el 97 ni el 98.

Aprovecha la lección. No te creas autorizado ni preparado para intervenir en Marruecos, porque sufrirás un desengaño tremendo si la cuestión se plantea. Vamos a cuenta. Toda Europa es africanista desde principios del siglo XIX, pues todos los países de esta parte del mundo han dado para la exploración y para la explotación de África sus sabios, sus soldados, sus misioneros, sus comerciantes, sus colonos y su dinero. Tú, ¿qué has dado? Tú no has dado nada. Todo lo que has gastado en exploraciones africanas no llega al producto de una mediana corrida de toros. Los libros, las revistas, los periódicos consagrados a la exploración del continente negro tienen en las naciones civilizadas millones y millones de lectores. En España ni siquiera se conocen esos libros, esas revistas ni esos periódicos. La literatura africanista de nuestro tiempo es inmensa, como inmensa es también la preocupación, la curiosidad universal que satisfacen. En España, como no existe esa preocupación, como nadie siente semejante curiosidad, no hay ni vestigio de literatura. Por eso no la cultivan los periodistas. ¿Habían de perder el tiempo en escribir lo que nadie ha de leer! Dar voces en el vacío es tarea poco grata.

Así, pues, como no hay lectores, no hay Prensa, y como no hay Prensa, no hay política. También los partidos trabajan para el respetable público, y por eso lo que al respetable público no le importa tampoco les importa a ellos. Los españoles han estado pidiendo reformas políticas, fórmulas de la vida europea para transformar la nación, y se han pasado el tiempo elaborando diferentes Constituciones entre pronunciamientos, motines y guerras civiles. Mientras tanto, los demás pueblos han estudiado el planeta y se lo han repartido. No han contado con nosotros. ¿Y por qué habrían de contar? ¿Hemos contribuido siquiera con un grano de arena a esa obra capital de la humanidad?

¿Qué? La masa neutra, montón, inanimado, de cuyas supuestas energías esperan algunos ilusos la redención de la Patria, dejó hacer y no dió señales de querer otra cosa, porque en realidad no quiere nada. El mejor testigo de ello es el señor D. Joaquín Costa. Con toda la potencia de su talento, de su actividad y de su gran palabra, derrochados en tres ó cuatro años de apostolado africanista, apenas consiguió extraer de ese bloque inútil unos cuatro mil duros para la adquisición de territorios africanos. Presiento que no obtendrá de él mayores muestras de vida en su nueva misión republicana, de la que espero verle muy pronto tan desengañado como de la otra. Esto me consolará de aquello.

Combato las fantasías de un pseudo-patriotismo ignorante y bullanguero, casi el único, por desgracia, que en nuestro país se conoce; sin embargo, no pido que nos crucemos de brazos y bajemos la cabeza. La situación es mala, pero sería peor si así lo hiciéramos, contentándonos, según costumbre, con poner en la cuenta del Gobierno todas nuestras desventuras. Cierzo que ya no queda tiempo para la acción de una opinión pública consciente y reflexiva. Las iniciativas tienen que venir de arriba. Pero es condición esencial de su eficacia el que encuentren algún calor abajo. Y si abajo se piensa, como quiere el ya citado señor Costa y los que hipnotizados por su elocuencia le aplauden, ¿reponer la revolución al estado de sumario para empujarla de nuevo?, entonces no habría remedio para España. No sólo no podría intervenir en Marruecos, sino que ella misma sería intervenida. En vez de figurar, siquiera en última fila, entre los operadores, sería uno de los operados. Lejos de pensar en refuerzos para las plazas de Ceuta y de Melilla—como piden algunos por pedir algo y sin saber lo que piden—habría que retirar a toda prisa las fuerzas allí reunidas, para acudir a la defensa del propio territorio peninsular amenazado.

Para que esto no suceda; para que no vengamos a ser, como Marruecos, materia de compensaciones en los negocios que actualmente traen entre manos las grandes potencias, lo primero y principal es la paz interior, la estabilidad de los Poderes públicos, y con esto la normalidad económica. Lo segundo, la amistad de una de esas grandes potencias. Sin relaciones exteriores bien establecidas, ó, para decirlo con toda claridad, sin alianzas internacionales, no puede vivir ninguna nación, y menos una nación débil y enferma.

Meditemos sobre el ejemplo que Portugal nos ofrece. No sólo conserva su independencia, sino también sus colonias, seis veces más extensas que las que nosotros poseíamos por el Tratado de París. Dícese que la Gran Bretaña solicita—ó lo que es lo mismo exige—la cesión de Lourenço Marques y una de todo Mozambique; pero también se dice que la fiel aliada ofrece las compensaciones consiguientes. ¿Cuáles? ¿A costa de quién? No sabe de cierto; pero algo de lo pactado ya en Lisboa—mejor dicho, sancionado por la reciente visita del Rey Eduardo—se sospecha.

Portugal no es sólo una excelente base de operaciones terrestres y marítimas de grandísima importancia en manos de la poderosa Inglaterra. Puede también servir de testafurro. Así, por ejemplo, Tángier en manos de aquella podría suscitar graves recelos a Rusia, a Francia, a Italia y a Alemania. En poder de Portugal no asustaría a nadie, y no le faltan al pequeño reino títulos históricos—de esos que tanto gustamos de invocar—a la posesión de la plaza africana. Suya fué por derecho de conquista cerca de dos siglos. Una Princesa lusitana la llevó en dote a un Rey británico, y en 1688 la abandonaron los ingleses, no apreciando su posición en lo que costaba. Darla a Portugal sería, más que presente forzoso, restitución con muchas apariencias de equitativa. Y la Gran Bretaña vendría a aprovecharse de la plaza, para los efectos de la supremacía marítima, como se aprovecha de Lisboa. Algo habría que conceder a Francia en cambio. ¿Hacia dónde caería la concesión? ¿Hacia la frontera argelina? ¿Quién sabe! El hecho es que se busca, como ya indiqué en mi anterior artículo, un arreglo amistoso de estas cuestiones, que los viajes de M. Loubet y del Rey Eduardo, y las visitas a París y a Roma, no tienen otro objeto que encontrarle. A espaldas nuestras probablemente. El desdén de S. M. Británica hacia nosotros es un indicio de ello.

Si tuviésemos, como Portugal, un aliado respetable, seríamos menos desdichados en la paz y no estaríamos solos el día de la guerra. En cuál es el aliado que nos conviene ó siquiera el aliado posible, debiéramos pensar si al fin nos decidimos a pensar en algo. Pero eso pronto, porque el tiempo urge, y el que nosotros estamos empleando en preparar las elecciones y discutir la probabilidad y la conveniencia de la revolución—de aquí a Mayo, cuestión de días, acaso lo emplean otros en Roma, en Argel y en París, para decidir definitivamente de nuestros destinos.

París, Abril 1903.

G. REPARAZ

A través del mundo

La Sociedad de autopsias mutuas de París ha perdido uno de sus miembros más distinguidos, el doctor Laborde, al que se le ha practicado la disección del cerebro, según práctica común a todos los socios que mueren.

El doctor Laborde, socio fundador, como Gambetta, fué el encargado, a la muerte de éste, de analizar su materia cerebral. Trasladose a Ville d'Avray, abrió el cráneo de su compañero, lo envolvió en una servilleta, y al llegar a su casa lo metió en seguida, para conservarlo, en una solución de sulfato de zinc. Al siguiente día recordó con desesperación que el medio de su pena se había olvidado de pesar el precioso cerebro.

Lo sacó del sulfato de zinc y lo pesó; pero disueltos ya ciertos elementos, resultó no pesar más de 700 gramos, que es el peso de la masa encefálica de cualquier idiota.

Se dice que el doctor Laborde no se consoló nunca de su olvido.

Los médicos del hospital de Leipzig fueron llamados hace tiempo a prestar sus auxilios a un joven, herido de bala en el corazón.

No habiendo ocasionado la bala gran derramamiento de sangre, ni interesado ninguna de las fibras vitales, el herido curó a los veinte días.

Pero, reproducidas ciertas molestias, volvió al hospital, y los médicos observaron, por medio de los rayos X, que la bala se había refugiado en el interior del corazón, yendo y viniendo de una parte a otra.

El único remedio fué someter al enfermo a la mayor inmovilidad posible, tenciéndole así hasta que la bala se incrustó definitivamente en la carne.

El joven se encuentra hoy sin resentimiento alguno y pudiendo dedicarse a sus habituales ocupaciones.

Un periodista americano publicó en su periódico esta sensacional noticia:

«He sido amorosamente abrazado esta mañana por una de las mujeres casadas más hermosas de la ciudad. En uno de los próximos números daré su nombre.»

Y todos los aficionados a esta clase de escándalos compraron ya diariamente el periódico, que el año de entrase del nombre de la pecadora.

Pocos días después la ofrecida revelación fué hecha en esta forma:

«La señora de quien se trata no fué otra que mi mujer legítima.»

Cuando el presidente Loubet se embarcó en Marsella en el remolcador *Ulla*, le hicieron ver que estando la mar bastante agitada, debía ponerse una gorra.

Escuchado su asentimiento, el sombrerero del barco le proporcionó inmediatamente dos gorras a su medida; la una lisa, la otra con galones y bordados.

El presidente escogió la primera, y con sonrisa expresiva devolvió al sombrerero la gorra de los galones.

Esto prueba que M. Loubet es sumamente sencillo y que no reza con él la ostentación... Es una cualidad estimable.

APUNTES DE VIAJE

LAS FIESTAS DE MURCIA

El forastero que por primera vez pisa la tierra murciana, encuentra en todas partes motivo de admiración. Prescindiendo de la huerta, que por sí sola merece un libro, y del clima, incomparable por lo templado, la belleza de las mujeres y la clásica corteza de los hijos de Murcia bastan y sobran para «encantar» al que allí acude, atraído por el renombre de sus tradicionales festejos.

No abrigamos nosotros la pretensión de descubrir Murcia en estas líneas; pero en la peregrinación de unos días a través de aquellas calles estrechas que recuerdan la dominación árabe, nos sentimos atraídos por las vistas, memorias aprendidas en libros curiosos, acaso más curiosos que títulos.

Al pasar por la iglesia de San Agustín pensábamos en la olvidada Virgen de la Arrija—



Nuestra Señora de la Arrija

ca, patrona que fué de Murcia antes que la Virgen de la Fuensanta ocupase lugar preferente en el ánimo y en el corazón de los murcianos... Olvidada está desde que no pudo ó no quiso hacer que lloviera en un período de sequía muy grande.

Pero dejando reflexiones y comentarios que podrían parecer poco serios, nadie se va de Murcia sin contemplar las imágenes de Saltillo, que son obras admirables de un genio superior, y sin subir a la torre de la Catedral.

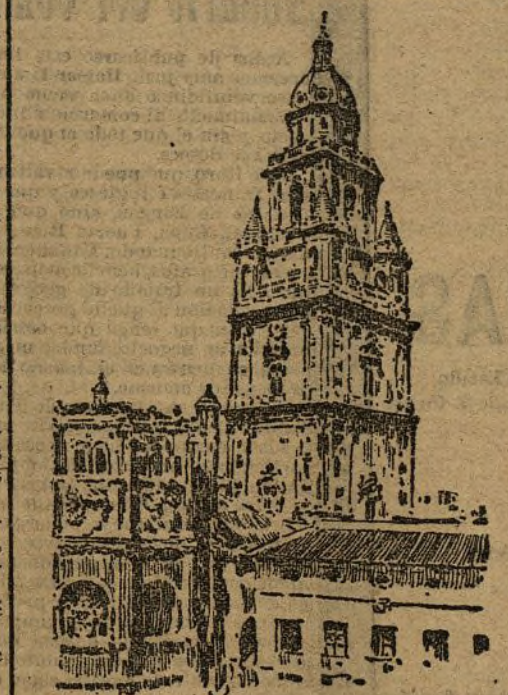
Tranquilecese el lector, que ni la cita ni el dibujo de la torre son pretexto para describir ahora lo que se ha descrito tantas veces, ni para sorprender a nadie con rasgos de erudición recordando lo que de la Catedral ha dicho Amador de los Ríos.

Pero desde la torre ofrece Murcia un conjunto bellísimo de casas apinadas, y se divide la vega, poblada de palmeras y naranjos, saturada por el perfume de los azahares, fresca por el tono verde de los sembrados...

—El colmo de la dicha—nos decía un mur-

ciano de buen humor—consiste en contemplar la Huerta desde la torre, y al bajar de la torre, encontrarse una huertana.

Pocas veces se las ve ya con el clásico traje, como no sea en los días de Semana Santa.



Torre de la Catedral de Murcia

Pero las huertanas se distinguen, más que por el vestido, por la negrura de sus ojos grandes, por el color moreno de su rostro y por la gallardía de los movimientos.

Las fiestas de este año no han desmerecido de las que todos los años celebra la típica



Una huertana

ciudad levantina. A presenciárlas han acudido más de 1.000 familias madrileñas, que confesaban no haber visto nunca espectáculo tan sorprendente como el entierro de la sardina.

Produce un efecto fantástico la contemplación de las carrozas recorriendo las calles a media noche, alumbradas por innumerables bengalas y por un número considerable de chisperos.

El carro del Infierno, el de Vulcano, el del Círculo de Bellas Artes y otros muchos eran aplaudidos con entusiasmo desde los balcones, repletos de muchachos bonitos, mientras los que tripulaban los carros ofrecían galanteos bombones, juguetes y efectos preciosos.

Es un derroche de buen gusto y de dinero el que hacen los murcianos en el entierro de la sardina. Y llama la atención del forastero el orden admirable con que marchan las carrozas, seguidas de un fantástico acompañamiento de guerreros á caballo.

Este número de los festejos es, sin duda, el de más novedad y el de mayores atractivos, porque no se celebra en ninguna parte con el lujo y con el esplendor inusitado de Murcia.

Los más entusiastas organizadores de las fiestas han sido D. Teodoro Danio, D. José Palazón, D. Severo Pérez López, D. Antonio Cánovas y D. Enrique Rivas, director de *El Liberal*.

La batalla de flores fué también un acontecimiento por la belleza de las carrozas presentadas al concurso, por el sitio en que las batallas se celebran y por la inmensa cantidad de flores que arrojan los combatientes.

Obtuvo el primer premio la barca grega, tripulada por las bellas señoritas María Villar, Virtudes y Dolores Amo y María Nolla, acompañadas de los Sres. D. Antonio Cánovas, don Enrique Villar, D. Francisco Nolla y D. Angel Blanc.

En este número verán los lectores un dibujo



Primera vuelta de la batalla de flores

jo de la barca premiada, copiado de una fotografía hecha expresamente para el DIARIO UNIVERSAL.

El segundo premio fué para una artística arpa de flores. Era verdaderamente preciosa esta carroza, en la cual iban las niñas María Pérez Cánovas, Caridad Bañón, el niño Eugenio Bañón, y los Sres. D. Juan de Dios Pérez López, D. Anselmo Bañón, D. Luis Pérez López y D. Juan Artero.

El autor del boceto de la barca es el señor Miralles; el del arpa el Sr. Atienza. El jardinerero que dirigió los trabajos de las dos carrozas es Antonio Gálvez.

También merece especialísima mención la carroza para la cual el público reclamaba el primer premio. Era un servicio de la, boceto de Sánchez Picazo, obra del jardinero Antonio Moreno. En las floridas tazas iban las guapisimas señoritas Carmen, Mercedes y María Jiménez Esteve; Julia, Lola, Carmen López Palacios, y Rosario García Izquierdo.

Modelos también de buen gusto eran las carrozas siguientes:

Un carrito de la Junta de festejos, en el que iban María Cromados, Adela Sánchez y Amalia y Pepita Castillo.

Una guitarra con su juego de postizas y una pandero. Iban en esta carroza Clotilde López y Victoria Sánchez.

Una preciosa lira, en la cual lucían Pura López Fernández, Carmen Unanua Fernández, Soledad Ruano y María Artero.

Concha tirada por dos cisnes, tripulada por Lola Vinader, María García Bofill, Paquita Zenón y Paca Albaladejo.

Todas las carrozas fueron premiadas, si no por el Jurado, porque no había premios para todas, por el aplauso de la multitud.

Se calcula en frescos mil el número de ramos de flores empleadas en las dos horas que duró la batalla.

Y como los hijos de Murcia no están nunca satisfechos de sus obras, por bien que las realicen, ya están pensando en lo que harán el año próximo, cuando llegue la época de las fiestas.

A D. Juan Rubio, alcalde de la ciudad, que es un dignísimo murciano, le oímos, al día siguiente de concluir los festejos, algo de lo que se intenta para dar mayor esplendor aún a la batalla de flores.

Es admirable el empeño que allí se pone en que las fiestas alcancen el mayor lucimiento. Está interesado en ello el amor propio de todos, y ese amor propio, digno de aplausos, vence todos los inconvenientes...

Si vale la pena de ir a Murcia todos los años con el propósito de presenciar sus fiestas, de disfrutar la benignidad del clima y de admirar la belleza y la gallardía de aquellas mujeres.

Los periodistas madrileños, que fuimos invitados a visitar la ciudad, no olvidaremos nunca la generosa hospitalidad murciana y los cortesces agasajos de que allí fuimos objeto.

«Hasta el año que viene!»—gritábamos desde el tren, al salir de la estación.—Y ¡ojalá pudiésemos volver el año que viene a estrechar la mano de aquellos carinosos amigos de una vez que ya se nos antojan amigos de toda la vida.

LECTURAS PARA LA MUJER

EL ARTE DE AMUEBLAR

Las artes del mobiliario son cada vez más brillantes y al mismo tiempo más prácticas.

Se abandonan, por regla general, las formas tan atormentadas, en las que los neófitos del arte decorativo manifestaban su afición a las novedades.

Puede decirse que hemos entrado en un período de renacimiento para las artes industriales, dejando la monotonía de un estilo uniforme, contrario a los hábitos modernos, que exigen lo confortable y lo bello unido en amable consorcio.

Gracias al esfuerzo de los verdaderos artistas, hoy se realiza el ideal de que el arte de amueblar entre en las corrientes generales de la vida moderna, dejando de ser esclavo de los estilos antiguos.

Poco a poco los muebles se van haciendo sencillos, sólidos, y se abandonan las excentricidades sistemáticas que se oponían a la comodidad y a la higiene.

La experiencia y la observación hacen que, sin perder nada de su belleza, ganen mucho en la práctica.

No podemos quejarnos demasiado de la introducción de los productos de la industria extranjera; éstos nos han sido de utilidad.

Estudiando los muebles venidos de los mejores talleres austriacos, franceses é ingleses, nuestros artistas han realizado verdaderos progresos.

Comparando sus tendencias, sus cualidades y sus defectos, hemos tomado todo lo bueno que contienen, descartando lo perjudicial y extravagante.

Pero ya debe cesar la importación; tenemos un bello arte decorativo puramente español, y en la fabricación de muebles nada podemos envidiar a ninguna nación de Europa.

Hace poco he tenido ocasión de convencerme de la belleza, elegancia y solidez de nuestros muebles visitando el gran bazar que existe en la calle de Arce, números 8, 10 y 12, frente a la calle de Carretas.

El dueño de este establecimiento posee una magnífica fábrica de camas de hierro, que exporta en gran cantidad, no sólo a las provincias, sino también al extranjero; tiene una magnífica exposición de muebles, tan bella y completa, que dudo haya en Madrid nada semejante.

Desde los muebles más lujosos a los más sencillos, hemos podido admirar en esta exposición.

Muebles para gabinete, salones, tocador, alcoba, comedor, colchones, y en una palabra, cuantos caprichos pueda desear la fantasía, se encuentran allí al alcance de todas las fortunas.

Por muy poco dinero puede adquirirse el mobiliario completo de una casa elegante.

Hay que tener presente que la elegancia no consiste en la riqueza, y que una mujer de buen gusto puede proporcionarse un nido encantador.

La dificultad, en casi todas las ocasiones, no consiste en la falta de gusto de las señoras, pues las mujeres son artistas por naturaleza y puede decirse que tienen innato el sentimiento de lo bello; la dificultad es no saber donde pueden encontrar lo que desean.

Por eso yo les recomiendo este gran bazar, en el cual encontrarán cuanto necesitan.

No es cosa poco importante para la mujer el arreglo y cuidado de la casa; un lindo marco da realce a la figura, y dentro de una habitación bien arreglada luce mejor la elegancia de una mujer hermosa y espiritual.

La comodidad y la belleza de las habitaciones las hace agradables a los que las habitan y retienen a los hombres más largo tiempo dentro del hogar.

Una casa donde todos los objetos, aun los más sencillos, guarden una armonía perfecta; donde todo sea lindo, sin pretensiones, pero elegante y bello, será la mansión ideal; y para esto no se necesita gran fortuna, como ya he dicho.

Mis lectoras ya saben dónde pueden encontrar cuanto en mobiliario pueden desear, y de su buen gusto depende tener una casa artística y cómoda donde el cuerpo se fortifique en el descanso y el espíritu se ensanche en la contemplación de la belleza.

Quizá crean algunas que exagero; pero no pensarán así las que saben la gran influencia que el medio en que vivimos ejerce sobre nuestro organismo y sobre nuestro espíritu.

COLOMBINI

NO HAY CONFLICTO

La opinión comienza a soliviantarse. Los colegas salen aterrados. Tenemos la obsesión de los peligros. La hipérbole en las denominaciones nos persigue. A un incidente natural en el desarrollo de los sucesos marroquíes le llamamos «conflicto». ¿Conflicto? ¿Por qué? ¿Con quién? Ni la índole de aquellos acontecimientos, ni los personajes que les sirve de autores, ni noticia alguna de las comunicadas por telégrafo, permiten suponer que surja nada verdaderamente merecedor del nombre de «conflicto» para una nación europea que sepa ver en las cosas su real importancia.

El fenómeno de psicología popular que por centésima vez se está verificando en nuestro país, es un síntoma de debilidad de entendimiento ó de flaquezas de ánimo. En nada se conoce mejor nuestro abuelo moro que en la obsesión que el olor de la pólvora nos produce. Los tiros que suenan a las puertas de Melilla nos parecen un remolino en cuya vorágine debemos forzosamente caer. El recelo de que pueda ser disparada un arma contra la plaza, nos inquieta tanto como si significara el comienzo de una horrenda confabulación. A fuerza de insistir en esos juicios vamos convenciendo hasta a los más difíciles de convencer.

Obramos con ligereza. Porque no hay conflicto ni puede haberlo si nosotros no nos obstinamos en que lo haya. Proviene nuestro riesgo de Melilla. ¿Qué poder formidable, qué peligro tremendo la amaga? ¿Qué potencia agresiva, qué Estado invasador la hacen peligrar? Melilla se encuentra hoy en la misma situación de las innumerables plazas fuertes fronterizas de territorios semisalvajes que hay desamparadas por el mundo. ¿Dónde supone tal emplazamiento un peligro nacional? ¿Medrados estarían los pueblos colonizadores!

El límite máximo del conflicto está en que los riferos hagan fuego contra la plaza. No lo esperamos. Su disgusto dimanaba principalmente de hallarse en Melilla refugiados los moros leales; pero éstos han sido ya totalmente embarcados para Tánger. La dificultad de la Aduana de Melilla ha sido reducida—como dijimos nosotros reconociendo manifestaciones del propio Sr. Silvela—con acierto por el Gobierno, suprimiendo la Aduana. No es tampoco presumible que éste acceda a la absurda pretensión del Sultán para que desembarquen tropas por Melilla contra el Rif. No hay, pues, origen probable de la discordia pronosticada.

Pero aunque estallase esa discordia, ¿qué? Cuatro desarraigados, sin gobierno ni representación, hostilizan una plaza fuerte española: se rechaza las agresiones, se castiga inmediatamente y en paz. Es el proceder que siguen los distintos Estados europeos con los bárbaros de todas las especies que les inquietan. Una plaza como Melilla, al cabo de unos meses de necesaria previsión, no puede ser sorprendida. Las fuerzas que hay allí son ó deben ser bastantes para prevenir todo incidente. ¿Nos impondrán temor la mermada cuadrilla de merodeadores que pueden molestarnos? Todo se reduciría a un tiroteo.

¿Es que se presume que el conflicto surgiría con otras potencias cuando quisiéramos castigar las agresiones? Tan evidente sería nuestro derecho, que nadie se resolvería a discutirlo mientras no excediéramos los términos de la necesaria represión. Conflicto, pues, no lo habrá. ¿Qué pretenden los que aliebrast la opinión con el clarín guerrero? ¿Cuáles son las ventajas que ellos descubren en mostrarse belicosos ó amedrentados, impacientes, de cualquier manera, en fin, que aleje las ordinarias serenidad y previsión? ¿Es que ellos tienen un plan que todo lo evite ó solución? Deber es de cuantos se precien de equilibrados oponerse a esa impremeditada y casi ridícula actitud.

LOS SUCEOS DE CÓRDOBA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Córdoba, 19 (7 I.)

La noche anterior el Ayuntamiento celebró una sesión extraordinaria, pública, a la que asistió concurrencia numerosa.

Durante dos horas se pronunciaron discursos.

Se acordó facilitar hoy raciones de cocido a los obreros parados, y reunirse las Comisiones de Fomento, Hacienda y Gobernación para formar relación de los obreros, que trabajan donde el ingeniero disponga; dar gracias al conde de Torres Cabrera y al alcalde por las raciones que donaron ayer; marchar a Madrid una Comisión de concejales, compuesta del alcalde y los Sres. Carbonell, Conde y López Amigo, para pedir al Gobierno que realice obras para solucionar la crisis.

Por la noche, a las diez, las patrullas y retenes se retiraron al cuartel.

A las cinco de la mañana la tropa ocupó los sitios estratégicos, retirándose cuatro horas después.

La tranquilidad es completa. En los cafés y Círculos hay la gente de costumbre.

Esta mañana empezó a llover, por lo que los labradores están muy contentos al ver casi segura la cosecha, si la lluvia continuara.

En el telegrama que el alcalde ha dirigido al presidente del Consejo se dirigen censuras al gobernador civil.

Las autoridades cursan y reciben muchos telegramas oficiales.

Se han repartido 1.300 raciones de cocido y 950 obreros se han presentado a recoger volantes para trabajar mañana.

Se instruyen causas por los sucesos del viernes.

El conflicto se considera aplazado; pero no terminado.

El Ayuntamiento dispone de 30.500 pesetas para inventarías en este asunto, y pagando los jornales a siete reales, solo hay para quince días.

Urge ante todo evitar la repetición del paro, pues en caso contrario se agravaría el conflicto.—Daniel.

UNA VELADA MUSICAL

Los marqueses de Boleña dieron anoche una espléndida comida en honor del notable pianista Mr. Ritor, que cantó y mereció triunfos ha alcanzado en los conciertos que en esta semana dió



ELECCIONES

En provincias

Teles. Por telégrafo.—Se ha celebrado la designación de interventores para las próximas elecciones.

Se nota gran animación; veintiséis ex diputados o ex senadores pidieron proclamación de candidatos. Están interveniendo todos los distritos menos el de Orgaz.

Los candidatos se han convenido para el nombramiento de interventores. La lucha será porfirada en Fuente del Arzobispo, Illescas, Ocaña y Quintanar.

Palma. Por telégrafo.—Reunión de la Junta provincial del Censo sin incidentes de ninguna especie.

Los mauristas, conservadores, liberales y republicanos llegaron a un acuerdo en la designación y el número de interventores respectivos.

Córdoba. Por telégrafo.—Se ha verificado la proclamación de candidatos sin ninguna novedad ni incidentes dignos de anotarse.

Cádiz. Por telégrafo.—Sin incidentes se reunió la Junta del Censo, nombrando interventores los candidatos por la circunscripción de la capital Sres. Viesca, Anón, Mañeco, Castillo y Carranza. Créese que triunfarán los tres primeros.

También concurrirán a la Junta del Censo los Sres. Almodovar, Mochales y Luque, este canalista, interviniendo la circunscripción de Jerez.

Garvey retira su candidatura, y ocupará el segundo lugar el marqués de Alboloduy. Es seguro el triunfo de Almodovar y dos conservadores.

En el Puerto de Santa María luchan los señores Laviña, liberal, y Pickman, conservador.

En Algeciras Ojeda, republicano, y Muro, conservador.

En Grazalema Bohorquez, y en Medina Sidonia Reinos. Estos sin oposición.

En el Puerto y Algeciras la lucha será reñidísima.

Oviedo. Por telégrafo.—El gobernador, señor Pérez Muño, mantiene su neutralidad absoluta, secundando órdenes del Sr. Maura.

La clowatista reñidísima, pues el candidato Uria apelará a procedimientos extraordinarios.

Créese, sin embargo, en su derrota.

El alcalde de Parres infringió el art. 45 de la ley Electoral, por no haber celebrado sesión el jueves pasado para la designación de locales de los colegios.

Consta este extremo en acta notarial, dándose el caso de remitir el alcalde al Gobierno la comunicación de haberse celebrado.

Con dicho motivo se le exigirá la responsabilidad debida.

Pamplona. Por telégrafo.—Se ha constituido la Junta provincial del Censo, con asistencia de once vocales, presidida por el diputado de más edad por ausencia del vicepresidente de la Diputación.

Se proclamaron candidatos y se nombraron interventores para las próximas elecciones.

Los candidatos por la circunscripción, son: Marqués del Vallejo, ministerial; D. Agustín García, republicano; D. Ramón de la Cruz, liberal; y D. Cesáreo Sanz y D. Gil Robles, carlistas.

Por Tafalla: Marqués de Montesa, conservador, y D. Javier Bretón, carlista.

Por Estella: D. Joaquín Llorens, carlista; por Tudela: D. Enrique Guelbenzu, liberal, y D. Eduardo Urrutun, conservador.

Por Aiz: D. Miguel Irizaray, carlista.

Habiéndose constituido tarde la Junta provincial del Censo por esperar al presidente de la Diputación que la presidiera, conforme determina la ley, tuvo que constituirse con once vocales, y la presidencia de más edad.

Después de hecha la proclamación de candidatos, se acordó admitir al presidente de la Diputación con 1.000 pesetas, por su falta de asistencia, elevando a la Junta central la protesta consiguiente.

Alicante. Por telégrafo.—Se acaba la política de esta provincia. Por la circunscripción lucheán unidos los canalistas con los mauristas y conservadores para combatir la candidatura liberal del Sr. Arroyo, que sin embargo se espera que triunfe.

En Villajoyosa también están coaligados los elementos liberales de Capdepón con los de Canalejas para combatir la candidatura liberal del Sr. Cabello, amigo de Arroyo, que según impresiones obtendrá una nutrida votación.

Anoche se celebró un mitin en el teatro Principal, con fines electorales. El candidato demócrata Sr. Pérez Asensio pronunció un discurso de tonos muy radicales. El Sr. Armbrán pronunció otro más templado, y Canalejas habló con su habitual elocuencia, afirmando cada uno de los puntos esenciales de su credo democrático, y terminó refiriendo al desarrollo de sus intereses, y pidió apoyo a todos los elementos democráticos, cualesquiera que sea su filiación política.

Elche. Por telégrafo.—En la Plaza de Toros, con un lleno rebosante, se ha celebrado un mitin electoral en honor del candidato maurista.

Hablaron varios oradores, abogando todos por el triunfo de dicho candidato.

Los carlistas daban esta tarde como seguro el triunfo del Sr. Tamarit en Tarragona, Bonda y Bretón por Tafalla, Llorens por Estella, Gil Robles y Sanz (D. Cesáreo) por Pamplona y el del Sr. Mazarraza por la Guardia (Alava).

Además, aseguran que luchan con probabilidades de éxito en cinco o seis distritos más.

La candidatura del Sr. Llorens en Valencia, teniendo asegurada su acta en Estella, no es más que una maniobra cuyo resultado será conocido a última hora, aunque ya se sospecha y se predice.

Sería fácil que esa maniobra redundase en beneficio de quien menos se cree.

SEGUNDO CONGRESO INTERNACIONAL DE LA PRENSA MÉDICA

Inauguración

A las tres y media de esta tarde han dado comienzo las sesiones del segundo Congreso Internacional de la Prensa Médica, en el paraninfo de la Universidad Central.

Momentos antes de comenzar en el estrado la presidencia, ofrecía el local magnífico aspecto.

Muchas señoras y señoritas, luciendo elegantes vestidos de paseo, y adornados con el escudo y el lazo nacional que sirve de distintivo.

El Sr. Cornil, presidente de la Asociación Internacional de la Prensa Médica, se levantó y dijo:

«Muy señores míos: La que hoy me honra al ser el primer orador en esta gran asamblea, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y no querrá Dios que también se aplase la causa del Tercer Congreso, señalado, por segunda vez, para mañana.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

España, la valiosa cooperación que prestan al hermoso acto con que se honra en esta ocasión, fueron dadas por concluidas las tareas de la sesión inaugural, que ha resultado verdaderamente solemne y brillantísima.

DIARIO DE UN CORRAL EN LA AUDIENCIA

Tutó la calma

Un poco de homaje a la memoria que lo sería de la administración de justicia no es reñido con la amenidad necesaria para toda crónica.

Zacconi renga, Zacconi impora, Zacconi triunfa. Y su lengua, la dulce y poderosa del Dan y del Petrarca, se hoy familiar al público madrileño. Qué de particular que nosotros no sepamos sustraernos a la sugestión general?

«Todo en calma, si en la casa grande de la plaza de las Solas. Después del asunto de los Arce, el del oficio no hemos podido hallar motivo para distraer la atención de los lectores ni para alimentar los nervios de los neuróticos.»

«Paltan—¡qué bonitas de hacer!—emociones. Anuncian para hoy una vista vulgar, trivial, insignificante y—salta y no viene—una procesada, razón por la cual el folio se suspende.»

«El proceso instruido con ocasión de un robo cometido en el establecimiento de cambio del señor Casas, en la calle de Carretas, ha quedado para mejor día. María Lázara, procesada, en libertad provisional, tomó la voz de Vellido.»

«Dices que está en Orin. Menuda mujer la que los armará a los sexuales africanos, sea ligera y fiel española.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la gran responsabilidad que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa.»

«Y si se halla en el estrado, como otros afirman, pienso que lo que me ha sido confiada por los simpatizantes de esta gran causa, es una honra que no he de aceptar sin pensar en la

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Esto es muy importante

Lo recetan los médicos de todas las naciones; es tónico-digestivo y anti-gastritis.

trágico; **cura** el 88 por 100 de los enfermos del estómago; **cura** el 95 por 100 de los enfermos de la digestión; **cura** el 90 por 100 de los enfermos de la absorción; **cura** el 90 por 100 de los enfermos de la asimilación; **cura** el 90 por 100 de los enfermos de la nutrición; **cura** el 90 por 100 de los enfermos de la vida; **cura** el 90 por 100 de los enfermos de la muerte.

El Elixir de Saiz de Carlos, de la casa de Saiz de Carlos, de la calle de Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de España, Europa y América.

res de mesa. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños en todas sus edades. No sólo cura, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Diez años de éxito constantes. Exíjase en las etiquetas de las botellas la palabra **STOMAXIL**, marca de fábrica registrada. De venta: **calle de Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de España, Europa y América.**

Para comprar **camas, colchones y muebles**, desde lo más lujoso hasta lo más modesto, por muy poco dinero, sólo en los **almacenes del Gran Bazar, Atocha, 8, 10 y 12** (frente a la calle de Carretas).—Antes de comprar visítense este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.—Al por mayor grandes descuentos.—Exportación a provincias.—Contratas para el Ejército, Hospitales y Colegios.

Atocha, 8, 10 y 12
(Frente a la calle de Carretas.)
(Antes plaza de la Cebada, 1.)

EL EXCMO. É ILMO. SEÑOR

D. AURELIANO LINARES RIVAS

Senador vitalicio, ex Ministro de Gracia y Justicia y de Fomento, ex Presidente del Consejo de Estado, ex Presidente del Consejo de Instrucción pública, ex Fiscal del Tribunal Supremo, ex Diputado a Cortes Académico de número de la de Ciencias Morales y Políticas. Grandes cruces de Carlos III, de Isabel la Católica y del Cristo de Portugal, etc., etc.

FALLECIÓ EL DÍA 31 DE MARZO DE 1903

habiendo recibido los Santos Sacramentos, la bendición Apostólica de Su Santidad y la especial de la Orden Agustiniense

R. I. P.

Su viuda, hijos, hijas políticas, nietos, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios.

Todas las misas que se celebren el día 21 del corriente en la parroquia de Santa Bárbara; las del 22, de ocho a diez y media inclusive, y todas las del 24 en San Jerónimo el Real; el 25 en San Pascual; el 30 en San José, y la misa diaria que se diga a las once desde el 1.º de Mayo al 30 de Octubre en la capilla de la Casa «Linares Rivas» en Palavea (Coruña), serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Asimismo y con tan piadoso fin se celebrarán funerales dicho día 30 en la Coruña en la iglesia parroquial de San Jorge.

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Nuncio de Su Santidad y Cardenal Arzobispo de Santiago conceden 100 días de indulgencia cada uno, y los Excmos. é Ilmos. Sres. Arzobispo de Zaragoza, Obispos de Madrid-Alcalá, León, Pamplona, Sigüenza, Jaca y Salamanca 80 y 40, respectivamente, a todos los fieles por cada misa que oyeren, sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren por el alma de dicho excelentísimo señor.

Rodríguez Salgado

ELECTRICISTA

Instalaciones de luz eléctrica, motores, timbres, teléfonos, pararrayos y tubos acústicos.—Lámparas de arco e incandescentes de las mejores marcas.

Corredera Baja núm. 21, tienda
(CONTIGUO AL TEATRO DE LARA)

Teléfono número 434

ATOCHA, 34 HOTEL DE VENTAS ATOCHA, 34

Único Establecimiento oficial de esta índole en España

MUEBLES

Grandes existencias de todo lo necesario para amueblar una casa con lujo o modestamente. Compra directa y venta en comisión de muebles y objetos de todas clases. Gran surtido de camas a precios reducidos.

ATOCHA, 34—TELÉFONO 860—ATOCHA, 34

Nuevo Motor „Benz“ a gas pobre
desde 4 a 150 caballos.—Aplicable a todas las industrias.

Consumo por caballo-hora: 1 a 3 centimos.

La fuerza motriz más económica.

Referencias de primer orden.

Sin caldera ni gasómetro.

Motores „BENZ“ a gas común, a gasolina y a alcohol.

Motores eléctricos y dinamos.

RICHARD GANS, Princesa, 63, Madrid.

VINOS DE MALAGA

Se garantiza su legitimidad.—Propio para enfermos

Representante en Madrid:

San Lorenzo, 4, principal

ELECTRICIDAD

PONÓGRAFOS Y GRAMÓFONOS

Arco voltaico desde 85 pesetas.

Lámparas incandescentes „Holandesas“.

Ventiladores eléctricos Edison.

Ponógrafos y diafragmas Bettini.

Cilindros y discos baratinos.

Máquinas de escribir.—Material especial para iluminaciones.—Tulipas de fantasía a 0,75.—Se hacen instalaciones de luz y timbres.

UREÑA

Barquillo, 14 y Saucó, 1.—Madrid

Operaciones próximas a CORREOS

Preparación especial para el ingreso en el Cuerpo de Correos, bajo la dirección de D. Serafín Cervellera, jefe de Administración civil y director de sección del Cuerpo de Telégrafos. Plaza de Bilbao, 10, segundo.—Horas: 10 mañana y 4 tarde.

ELADIO SANZ SASTRE

PARA CABALLEROS

Trajes de americana desde 30 pesetas en adelante.

Gabanes entretiempos 45

PARA NIÑOS

Traje para primera comunión. 12,50 ps.

Traje de blusa. 15

Traje de dril. 5

Trajes impermeabilizados

28, Barquillo, 28

Anuario del Comercio para 1903

Acaba de publicarse este importante libro, sobre el que creemos muy justo llamar la atención del público, puesto que hace veinticinco años viene prestando a la sociedad, y muy especialmente al comercio e industria, un señalado servicio, y sin el que todo el que trabaja difícilmente podría lograr sus deseos.

Este libro, que puede rivalizar con todos los mejores Anuarios franceses e ingleses, y que no solamente es el Anuario del Comercio de España, sino que también el único completo de Portugal, Cuba, Puerto Rico y República hispano-americana, lo contiene todo: Ministerios, Municipios, conatos, correos, telégrafos, beneficencia, comercio, industria y agricultura. Es un tratado de geografía comercial y pone en constante relación al que lo posee con cuantas personas necesita ver o a las que tenga que escribir. Todo el que necesita emprender un negocio, fundar un periódico, establecer una empresa, encontrar en el Anuario los medios para realizar una propiamente comercial.

El Anuario del Comercio de Bailly-Baillière es el libro en donde todas las clases sociales encuentran materia de consulta sobre cuanto puedan necesitar en direcciones oficiales y particulares, en datos de fabricación y producción, noticias diplomáticas, comercio, industria y parte oficial de España y de todas las Repúblicas donde se habla español.

Esta obra contribuye poderosamente al mejor desarrollo de los negocios, abriendo nuevos horizontes dando al comerciante la idea de su importancia y poniendo en constante relación al que lo posee con cuantas personas necesita ver o a las que tenga que escribir. Todo el que necesita emprender un negocio, fundar un periódico, establecer una empresa, encontrar en el Anuario los medios para realizar una propiamente comercial.

En una palabra, todo el que necesita comprar y todo el que necesita vender ha menester consultar a diario este notabilísimo libro, que constituye una de las publicaciones más útiles que se hacen en España, por ser la única que tiene todos sus datos tratados con gran extensión y precisión, como lo justifica la preponderancia de que goza en nuestro país y en el extranjero, donde ha sido objeto de las mayores distinciones en todas las Exposiciones en que se ha presentado.

LONDON

HOTEL

RUSSELL

Situación admirable con magníficas vistas sobre el jardín de Russell Square. El más próximo a las Estaciones de los Caminos de Hierro del Norte y del Sur. A dos minutos del Museo Británico y a muy corta distancia de todos los Teatros. Cocina francesa. Jardines de invierno y verano. Teléfono Gramscott. Ascensor.

LUZ ELÉCTRICA

ARGUS DE LA PRESSE

FONDÉ EN 1879

LE PLUS ANCIEN BUREAU DE COUPURES DE JOURNAUX

• Pour être sûr de ne pas laisser échapper un journal qui l'aurait nommé, il était abonné à l'Argus de la Presse, qui lui lit, découpe et traduit tous les journaux du monde, et en fournit des extraits sur n'importe quel sujet.

• L'Argus de la Presse se charge de toutes les recherches rétrospectives et documentaires qu'on voudra bien lui confier.

• L'Argus lit 8.000 journaux par jour.

Ecrire 14, rue Drouot, Paris.

Manuela Gómez

MODISTA

Sra. Teresa, 16, pral. dcha.

HOTEL DE ROMA

Puerta del Mar, 26 (Antigua Alameda)

MÁLAGA

Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado a la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.

Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos.

Omnibus é intérprete a la Estación.

Yotti y C.ª

Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.

Caballero de Gracia, 23

MADRID

PARIS

HOTEL LOUIS-LE-GRAND

2, Rue Louis-Le-Grand

Cerca de la Ópera y de los grandes Boulevares. Pension desde 9 francos. Habitación desde 4. Cocina esmerada. Teléfono 32.002. Se habla español.

Con la fabricación de todas las piezas que constituyen el contador de Energía Eléctrica

VATIMETRO B y B

Se ha creado en España una nueva industria que ocupa gran número de obreros. Más de 10.000 contadores en servicio, en España y Extranjero.

SOCIEDAD ANÓNIMA ESPAÑOLA

FUENCARRAL, 184, MADRID

SEÑOR EXTRANJERO

Compra tapices valiosos y objetos de arte, sin corredores.

LISTA CORREOS 18.735

SOMBREROS DE PAJA

Gran surtido p.ª capelleros y niños. Venta por la misma fábrica 17, PRINCIPAL, 17

Ibarra y Compañía

SEVILLA

LÍNEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella, y Puertos intermedios

Des salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Zazagies, Gijón y Sevilla. Tres salidas semanales de los dos puertos comprendidos entre Zazagies y Gijón.

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos. Se admite carga a fidei comiso por Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Colargués, S.ª

MADRID

Bodega del Carmen

MADRID—39, Calle de la Libertad, 39—MADRID

DEPÓSITO DE LA

EXQUISITA SIDRA CHAMPAGNE

ASTURIAS

de Villavieja (Asturias)

Caja de 12 botellas, 15 ptas.—Botella, 1,50

DE LOS

VINOS DE BURDEOS

RON, COGNAC Y CHAMPAGNE

de Roger Arcin Fils et C.ª

LE BOUSCAT-BORDEAUX

EL DIA

COMPañIA ANONIMA

DE SEGUROS

Capital social: 10.000.000 de pesetas

Seguros contra incendios * Seguros marítimos * Seguros de valores

Sólidas garantías: capital constituido por Consolidado inglés; Consolidado del Imperio alemán; Deuda amortizable del 5 por 100; Acciones de la Banque française pour le Commerce et l'Industrie; Inmueble, etc., etc.

Pólizas de completa garantía para los asegurados. Liquidación rápida de los siniestros. Pago por mediación del Banco Hispano Americano.

Delegación en Madrid: **PRECIADOS, 42, entresuelo**

COMISIONES Y REPRESENTACIONES COMERCIALES

EN PORTUGAL

Admitense con referencias del Consulado de España en el **Journal de Noticias**.—R. A.—Oporto.

Richard Gans, Madrid

ha suministrado todo el material para el „Diario Universal“.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, púrpura, aftas, ulceraciones, sequedad, granulación, afonía producida por causas peritricas, fúndez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Elixir antibacilar Bonald

ACANTHEA VERLIS

POLIGLICEROPESATADA BONALD

Frasco de Acanthea granulada, 5 ptas.—Frasco del vino Acanthea, 5 ptas. De venta en todas las farmacias y en la del autor, Sánchez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid.—En Barcelona: Gignás, 5.

LA GRANDE ENCYCLOPÉDIE

BIBLIOTHEQUE COMPLETE

Quelle belle chose aussi qu'un

ENCYCLOPÉDIE bien faite et que de riches

ses contiennent ce nouvel inventaire de

deux sciences

Apaisée FRANCE

51 GROS VOLUMES DE 1200 PAGES

Esta importante obra, que acaba de publicarse en París, es la última palabra en todos los ramos del saber humano, por las honores más notables de Francia.

Se vende a plazos en España, únicamente en El Crédito Literario, Conde de Romanones, 3 y 5, Teléfono 1.123, Madrid.—La correspondencia al Director.

PRIMER ANIVERSARIO

ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR LAS ALMAS

DEL EXCMO. SEÑOR

DON FRANCISCO MAHY Y VILLAFUERTE

QUE FALLECIÓ EL 22 DE ABRIL DE 1902

Y DE SU ESPOSA

LA EXCMA. SRA. D.ª MERCEDES NARIÑO Y LIMONTA

QUE FALLECIÓ EL 18 DE JUNIO DEL MISMO AÑO

R. I. P.

Todas las misas que se celebren mañana 21 en la parroquia de San Ginés; el 22 en las Religiosas Valdeas (Isabel la Católica) y los días 18 y 22 de todo el año en el Convento de las Hijas de Cristo (Cardenal Cisneros, 50), serán aplicadas por el eterno descanso de sus almas.

Sus hijos, nietos, hermanos, sobrinos y demás parientes, suplican a sus amigos tengan la caridad de encomendarlos a Dios.

Hay concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

Ayuntamiento de Madrid